



Encuentro del Parlamento Europeo

Dignísimas autoridades, señorías, señoras y señores:

Bienvenidos al Parlamento de Canarias, la institución que integra dos millones de personas que han tenido y tienen a Europa entre las bases de su historia y las metas de su sueño.

Bienvenidos a quienes nos honran con su presencia en este acto, y nuestro saludo más cordial y efusivo a cuantos nos siguen a través de la transmisión de Televisión Canaria y de la amplia cobertura que los medios escritos y audiovisuales han dispensado a esta iniciativa, cuyo propósito central es acercar la labor de dos instituciones que, en sus esferas respectivas, tienen la misión de legislar en nombre de los ciudadanos a los que se deben y representan.

En nombre de la Mesa, y en el mío propio, valoro este encuentro que servirá para que los ciudadanos conozcan, juzguen y califiquen el trabajo de una cámara plurinacional, que es la piedra angular en la apasionante y permanente construcción europea; y para que, a la vez, expresen, en este formato participativo, sus dudas, inquietudes y preocupaciones.

A lo largo y ancho de nuestra historia moderna y contemporánea, los canarios hemos acreditado una

cercanía y vocación europea que constituye, sin duda, una señal incuestionable de identidad. En el complejo proceso de integración, las fuerzas políticas y los agentes sociales, las instituciones y los ciudadanos que las sostienen, hemos trabajado desde la unidad para que nuestras singularidades históricas, geográficas y estratégicas tuvieran pleno reconocimiento, porque así serviremos mejor a los objetivos de la Unión Europea de la que somos, a todos los efectos, la Puerta Sur.

La democracia parlamentaria, la articulación autonómica y la integración europea han sido los pilares sobre los que hemos sostenido unas cotas de desarrollo y bienestar inéditos hasta ahora. Por eso resulta urgente devolver a la política su valor pedagógico y extender, en el común de los ciudadanos y, de modo especial, entre las generaciones más jóvenes, los activos de la Unión Europea, las inmensas posibilidades que se abren en el ámbito económico, y los valores cívicos que conforman, con tanta o más fortaleza, los rumbos de nuestro futuro común.

Nos obliga la tarea pendiente de definir y garantizar la situación de Canarias en el marco constitucional y europeo, desarrollando las facultades contenidas en nuestra Carta Magna y aprovechando todas las posibilidades del Tratado de Lisboa que, a falta de una constitución continental, da un especial relieve a las regiones en la toma de decisiones políticas dentro de la Unión Europea.

Resulta inevitable, porque los problemas diarios salen a nuestro paso y aquejan a los sectores más débiles y necesitados de la población, hablar de la crisis y luchar

desde la unidad, para que sus efectos sean lo más breves y menos dañinos posibles. Pero, sobre todo, para prever, desde las dificultades actuales, las herramientas y los usos comunes que aseguren nuestro porvenir colectivo.

La crisis de la globalización, como la globalización misma, exigen más Europa; más Europa en el orden económico y más Europa en la justicia y la cohesión social. Las zozobras de estas horas, tan rudamente sentidas en nuestro territorio alejado y fragmentado, ofrecen el consuelo de la enseñanza de los errores y ahora sobre todo la importancia de las acciones comunes.

Agradecemos profundamente al Parlamento Europeo, que cumple medio siglo de útil y esperanzada existencia, la presencia en nuestra Casa, y a la Oficina Española la organización de este acto, conducido por un periodista de tan brillante trayectoria como Salvador Martín Mateos; reconocemos la presencia de personas que han querido estar con nosotros, haciendo un paréntesis en sus obligaciones diarias, para expresar, en nombre de todos los canarios, los asuntos que nos afectan e interesan en nuestro territorio y en el marco común europeo.

Finalmente, y el orden de mis palabras no jerarquiza la gratitud del Parlamento de Canarias, el reconocimiento a dos ilustres paisanos que han representado nuestros derechos y nuestra sensibilidad en la cámara europea. Véase también como homenaje a los predecesores que, con similar talento y entrega, cumplieron sus cometidos. Gracias al doctor don Fernando Fernández Martín, segundo presidente de la Comunidad Autónoma y eurodiputado y a don Manuel Medina Ortega, catedrático de Derecho Internacional y miembro de la cámara por este

encuentro que estoy seguro que será tan útil e instructivo como sus tareas.

Estos años de convivencia en la política canaria, y nuestra amistad, me permiten hacer este aval.

Muchas gracias a todos.

Parlamento de Canarias
Salón de Actos 13/02/2009